



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Psicología

P.P.: Clínica de Púberes y Adolescentes
en el Hospital

Szapiro, Liliana

Hospital de Vte. Lopez
Prof.: Marcela Reyes

Alumna: Sofía Piñón

L.U.: 32.954.322-0

Comisión N°: 6

Mail: sofiapinon@hotmail.com

Tel: 1551396688

INTRODUCCIÓN

A partir de la propuesta de la *Práctica Clínica de Púberes y Adolescentes en el Hospital*, tuve la oportunidad de presenciar una serie de entrevistas de admisión en el servicio de Salud Mental de Niños y Adolescentes del Hospital de Vicente López.

A fin de realizar el trabajo de articulación teórica planteado por la cátedra seleccioné uno de los casos clínicos presenciados en dicho Hospital, con el que podremos pensar una serie de temas trabajados durante la cursada.

Se pueden ver a partir del caso seleccionado los procesos que se dan en la Pubertad y Adolescencia a partir del encuentro con la Castración del Otro y por ende con la propia falta, siendo el momento de poner en juego los emblemas que se han guardado en el bolsillo para que entren en juego en este momento en que un sujeto es convocado a tomar la palabra. En el momento en que se produce el encuentro con un Otro y se pregunta acerca de su deseo. Ante la no-relación-sexual el sujeto responde con estos títulos que se le han donado.

Abocándonos al caso seleccionado podremos pensar si la función fálica operó o no en la estructura, cómo se presentan las operaciones de Alienación y Separación; y como la emergencia de la vergüenza en Yamila, que es algo que se le presenta como enigmático, da cuentas allí de un sujeto dividido.

RECORTE DEL CASO CLÍNICO: YAMILA

A modo de facilitar el desarrollo del presente trabajo considero necesario realizar un recorte del caso clínico que dé cuenta de las entrevistas llevadas a cabo con la paciente (ver Anexo).

Yamila tiene 19 años, llega a la consulta diciendo que viene porque siente vergüenza, le molesta que la gente la mire, no quiere estar más pendiente de lo que digan los demás.

Vive con sus padres y tiene un hermano menor que ella con quien se pelea bastante. Dice siempre haber sido muy rebelde, se portaba mal, nada le importaba, peleaba mucho con el hermano, en el colegio le iba mal, contestaba a los profesores y elegía “mala junta”.

En el colegio repitió 8º y en 1º Año volvió a repetir. Ahora está en 4º, le falta el año que viene para terminar el colegio. Cuenta que hubo un antes y un después de repetir 1º, dice que cambió por completo. Antes no le importaba nada, se portaba mal y estaba en una etapa de rebeldía, pero luego de repetir cambió su actitud, “habré madurado, habré cambiado, me puse firme”, dice que ahora lo que quiere cambiar es que no le importe lo que digan de ella.

En el momento en que repitió la madre quiso que cambiara de colegio, se anotó en otro pero llegó la 1er semana de clases y todavía no la habían llamado, esta situación la angustió porque veía a sus amigos que empezaban el colegio y ella estaba en su casa, de este modo volvió a su antiguo colegio donde la recibieron para que comience las clases. Allí volvió a encontrarse con los viejos profesores que la felicitaron por su cambio de actitud, comenzó a juntarse con otra gente y a ser más responsable.

En este momento de su vida, a los 17 años, lo que más la angustió fue ver a su madre mal por ella, por haber repetido, esto la hizo sentirse muy mal y hacer un cambio. Pero a partir de este cambio aparece la vergüenza.

Manifiesta no estar conforme con su cuerpo, le cuesta mucho el tema de la ropa, tener que usar cualquier cosa que no sea el uniforme del colegio, así como salir sola a la calle, a comprar o viajar en colectivo sin la madre, incluso ir al gimnasio, que va acompañada de la abuela, porque estando sola siente vergüenza. Dice que todas estas son las cosas que quiere cambiar. “Quiero ir por la calle y olvidarme que hay gente”. Esta vergüenza se le presenta de un modo enigmático, no sabe porqué le sucede.

Cuenta que conoció a un chico y que se quedó pensando si ella le habrá gustado, si le habrá parecido linda. Dice que antes no estaba pendiente de si le gustaba o no a alguien pero ahora sí lo está.

En la última entrevista se puede ver un cambio de posición, donde algunas de las intervenciones del analista parecen haber tenido efectos en Yamila.

Ella llega a la última entrevista diciendo que se animó a venir sola en colectivo, sin la madre, nos cuenta esto y se muestra muy contenta con su logro. También cuenta que decidió cambiar de carrera, quería estudiar radiología pero ahora quiere estudiar para ser Asistente Social. Por último nos cuenta que siempre evitaba pasar por una esquina llena de jóvenes y esa semana intentó pasar a propósito para ver si lo lograba, y lo pudo hacer sin problemas.

En este último encuentro también deja ver algo más acerca de su vergüenza y preocupación por la mirada de los otros. Nos dice que no es la mirada de cualquiera lo que la afecta, sino la mirada de los hombres de 30 años aproximadamente. Y dice que esto no se lo dijo a nadie, ni siquiera a la madre.

Por último dice que le gustaría seguir trabajando sobre cómo se siente con su cuerpo, ya que se mira al espejo y no se siente conforme.

Pareciera en este encuentro que algo del orden de la transferencia se había logrado establecer. Así como también un cambio en su posición, que no hubiera sido posible sin el sostén y el alojamiento que le brinda la analista.

PUBERTAD Y ADOLESCENCIA

Consideramos a la Pubertad como el momento en que un sujeto ante la posibilidad efectiva del acto sexual y de ser padre es convocado a tomar la palabra. En este momento se produce la confrontación con la castración del Otro. *“La confrontación con la verdad de que el acto sexual no supone que haya relación sexual, remite, [...] a la castración del Otro”*¹, por ende, nos enfrenta al encuentro con la propia falta. Se deben poner en juego los emblemas que han sido donados por quien encarna la función paterna.

En la adolescencia el Sujeto comienza a tomar la palabra por primera vez y a hacerse responsable de la misma y de sus actos. La adolescencia es este largo camino hasta que es reconocido social y jurídicamente.

Yamila es una joven de 19 años que atraviesa este momento, en el que requiere poner en juego los títulos adquiridos y hacerse responsable de su palabra y actos. Según Lacan, estos títulos han de ser adquiridos en el tercer tiempo del Edipo y le posibilitará la realización de su deseo.

A su vez comienza a hacerse responsable de su palabra y de sus actos. Podemos ver en ella un cambio de posición luego de repetir el colegio por segunda vez, donde se hace cargo de lo que le había sucedido e intenta correrse de la posición de “rebelde” desde la cual respondía. Lo que habría que preguntarse es si este cambio implica un “hacerse responsable” o si implica únicamente calmar la angustia de la madre ante su “fracaso”, obturar la falta en el Otro, colmarlo, para no encontrarse con un sujeto deseante y permanecer alienada a ser la “Chica 10” que la madre espera.

Desde Freud vemos que en la Pubertad las pulsiones parciales se unifican y tienden a un “Nuevo Fin Sexual”, se produce un pasaje del objeto parcial de la pulsión al objeto de amor. Se abandonan los objetos eróticos incestuosos de la infancia. Lo que posibilita esto es la Función Paterna, que pone un corte mediante la prohibición del incesto, como interdictor de la ley, lo que permite al sujeto perder el goce que lo fija al Otro primordial.

Podemos pensar que Yamila está en un “entre” estos objetos y fantasías incestuosas y la salida a lo exogámico. Ella llega a la consulta diciendo que siente vergüenza, que no le gusta salir sola a la calle, así como viajar en colectivo, que para esto requiere de la madre que la acompañe, al igual que para ir al gimnasio que va a ir con la abuela. Sin

¹ Szapiro, Liliana. Ficha: Acerca de la Pubertad y la Adolescencia.

embargo, dice que quiere cambiar esto de ella porque cuando salga a buscar trabajo no puede ir “pegada” a la madre, la madre a su edad trabajaba y estudiaba, ella quiere estudiar para conseguir un buen trabajo.

Se ve en Yamila el intento por separarse y su dificultad ante esto queda evidenciada en lo sintomático.

“Una de las tareas más difíciles y dolorosas de la pubertad es la separación de un sujeto de la autoridad de los padres”², separarse del sentido que el otro le ha otorgado a su ser. Parecería en Yamila que algo de esta *“liberación”* se encuentra detenida u obturada. En reiterados momentos de las entrevistas parece quedar “pegada” al sentido que la madre le ha dado, ya sea al decir que la madre estudiaba y trabajaba a su edad, que espera de ella *“no una chica 10, pero tampoco un 5”*. Se ha vuelto más responsable con el colegio y una de sus preocupaciones es conseguir un buen trabajo. También vemos que la madre al ver que su hija repetía nuevamente el colegio quiere cambiarla a otro y a pesar de que Yamila nos dice que no quería hacerlo lo aceptaba porque la madre así lo quería y no le gustaba verla mal.

Queda muy claro en los encuentros como, al ver la angustia de la madre al haber repetido, Yamila se angustia. Hay un punto de quiebre al ver a la madre angustiada que hace que la paciente se corra del lugar al que estaba fijada.

Ante el encuentro con la castración del Otro el sujeto responde con la *respuesta identificatoria*, *“tomando rasgos valorados del padre y la madre, en tanto que objetos eróticos perdidos en el Sepultamiento del Edipo, identificaciones que remiten al Ideal del Yo”³*, tomadas por Freud como Identificaciones al rasgo, y con su *fantasma*, que sostiene su goce.

Ahora Yamila deja de ser la “rebelde”, se responsabiliza de sus actos y a su vez queda dividida, al haber Sujeto Dividido, “hay Vergüenza”.

FORMULAS DE LA SEXUACION – POSICIÓN FEMENINA

Durante la Pubertad se da la conformación sexual definitiva, el nuevo fin sexual determina funciones diferentes para los sexos, desde Lacan, *“bajo la primacía del Significante los sexos se diferencian de acuerdo a cómo el sujeto se posiciona en relación a la función fálica”⁴*.

² Szapiro, Liliana. Algunas reflexiones en relación a algunas intervenciones en la clínica con púberes y adolescentes. Pág. 113.

³ Szapiro, Liliana. Acerca de la Pubertad y la Adolescencia. Pág. 43.

⁴ Szapiro, Liliana. Algunas puntuaciones en relación a la pubertad en Freud. Pág. 30

En el Seminario 20, Lacan escribe las formulas de la sexuación, plantea que son dos posiciones sexuales distintas y que todo ser hablante se puede inscribir de un lado u otro, su posición dependerá respecto a donde se sitúe en relación a la función fálica, quedan ambos ubicados en la función fálica pero de modos diferentes. Porque si bien no hay relación sexual, hay una relación significativa con el falo. Este ubicarse de un lado o del otro implica una elección para el sujeto, que podrá oponerse o no a su anatomía, pero determina una postura y esta misma es una elección.

Podemos pensar que Yamila pasó por un primer momento en el que fue “su majestad el bebe”, el falo de la madre, pero que actuó el padre como interdictor de la ley y permitió el pasaje de *Ser* el falo de la madre a *Tener* el falo. En el caso de Yamila al estar ubicada en una posición femenina, ella no tiene el falo, va a buscarlo en quien pueda dárselo. Es una etapa de la identificación en la que se trata para el niño de identificarse con el padre como poseedor del pene, y para la niña de reconocer al hombre como quien lo posee, ella sabrá dónde ir a buscarlo, del lado del padre y sus subrogados. Luego de la salida exogámica cambia el objeto erótico incestuoso por el objeto de amor.

Lo disruptivo en Yamila, lo que rompe la continuidad que mantenía la ego-sintonía de su síntoma parece ser es el encuentro con un chico que le gusta. Al final de la primera entrevista, cuando se le pregunta a Yamila por qué la tiene tan preocupada la mirada de los otros, nos cuenta que conoció a un chico que le gusta y ella se pregunta por el deseo de él, qué puede hacer y qué ropa ponerse para gustarle.

Podemos pensar este punto como un modo de preguntarse ¿Qué soy para el deseo del Otro?, y de buscar en el partenaire lo que a ella, por estructura, le falta.

A su vez queda planteada la pregunta acerca de “qué es ser una mujer” y con ello la falta de un significante que la nombre. Podríamos preguntarnos si ante la formulación de esta pregunta algo de su respuesta fantasmática vacila y aparecen los síntomas con los que llega a consultar, en los que siente vergüenza por todo y precisa estar acompañada por la madre para salir a la calle.

Podríamos pensar que Yamila está en un momento de transición, de salida, donde intenta tomar posición, pero donde los objetos aún están muy ligados a lo incestuoso. Se encuentra en un “entre” el adentro y el afuera, lo endogámico y lo exogámico.

LA VERGÜENZA Y LA DIVISIÓN SUBJETIVA

El motivo por el que la paciente consulta es por su “vergüenza” ante la mirada de los otros, lo que piensen de ella, de cómo se viste y como se ve. Para evitar sentirse así tiene que salir a la calle acompañada de alguien familiar, en lo posible la madre.

Freud ubica en su teoría a la vergüenza como uno de los diques pulsionales ante el desenfreno pulsional, aquello que se opone a la libido a modo de resistencia.

Me pregunto si la vergüenza queda del lado del *síntoma* o del lado de la *inhibición*. Pero Yamila en la última entrevista da un sentido a esta situación. Plantea que la vergüenza y la incomodidad que surge ante la mirada del otro, se da solo en relación hombres jóvenes. Es así que considero pertinente pensar a la Vergüenza como un síntoma, con un sentido inconsciente, como una formación de compromiso.

Ante el encuentro con la falta del Otro, el Sujeto responde con su *síntoma*, en este caso, la vergüenza.

Lacan plantea que *“el discurso del amo que instauro el S1 es el que también instauro la vergüenza y la vela al mismo tiempo”*⁵.

Liliana Szapiro, en su libro *“Elementos para una teoría y clínica lacaniana del fenómeno psicossomático”*, plantea que la vergüenza está articulada a la falta y apunta a lo real. El discurso del amo instauro un S1 que aliena al Sujeto en esa primera operación que Lacan llamó Alienación.

Instaura un significante que representa al sujeto para otro significante que es el S2. Este movimiento se produce a partir de la operación de separación articulada a la falta y por ende a la vergüenza.

La vergüenza tiene que ver entonces, con la división del sujeto. *“Cuando un sujeto tiene como referente al S1 está dividido por el significante. El sujeto se instauro como sujeto dividido y esa división instauro la vergüenza”*⁶. Lacan al decir en su seminario 17 *“ya no hay vergüenza”*⁷, refiere justamente a que hoy en día el Sujeto cesa de ser representado por un significante que valga.

Podríamos pensar que en Yamila sí operó este S1 efectivamente que la posiciona como un sujeto dividido. Ella se pregunta por el deseo del Otro, en este caso por el deseo de la madre y del joven que le gusta. Incluso se pregunta por su propio deseo.

Pensando las operaciones de Alienación y Separación como dos momentos lógicos de la operación de castración considero que Yamila ha sido alojada en el deseo de sus padres y ha realizado esta “elección forzada” entre el ser y el sentido alienándose al sentido que le viene del Otro. Esta alienación implica una pérdida para el sujeto, pérdida estructural y constitutiva que permite la división y la causa de un Sujeto.

⁵ Szapiro, Liliana. Elementos para una teoría y clínica lacaniana del fenómeno psicossomático.

⁶ Idem.

⁷ Lacan, J., El reverso del psicoanálisis. Seminario 17, Paidós, Bs. As., 1992.

Yamila al ver a la madre angustiada se encuentra con la castración del Otro, y por ende con su propia castración, con su propia falta que la posiciona como un Sujeto deseante, una vez que se encuentra con la castración y se posiciona como sujeto dividido la vergüenza aparece.

Sin embargo, algo de la operación de Separación del Sentido al que se encuentra alienada parece dificultarse. Ante la angustia de la madre ella hace lo posible por cambiar, por intentar que esté conforme, intenta no pelearse con el hermano, ser la niña "10" que la madre hubiera querido que sea, conseguir un buen trabajo como el que la madre tuvo a su edad, aceptar sin oponerse al cambio de colegio que la madre quería. Al parecer modos de obturar la falta en el Otro para no encontrarse con su propia falta.

CONCLUSIÓN

Podemos pensar que Yamila es una joven adolescente que se encontró con la castración de la madre y esto denotó su propia falta. A partir de la división subjetiva se da lugar a que aparezca la vergüenza. Suponemos entonces que ha operado la función paterna, hubo un S1 válido al cuál alienarse, que funda la pérdida estructural, la elección imposible de realizar, que no es sin una pérdida.

Lo que aparece ante el encuentro con la castración es el intento de obturar la falta en el Otro, para de este modo, no reconocerse como sujeto deseante, ella responde con su síntoma.

Será necesario entonces, pensar cómo intervenir para que la joven *"cambie de posición y salga de ese lugar de objeto de goce del Otro, posicionándose como un sujeto atravesado por su deseo, y que se pregunta acerca de este"*⁸. Claro que no sin antes establecer la transferencia. Y de este modo acompañarla, también, en el proceso de separación que está atravesando.

⁸ Szapiro, Liliana. Algunas reflexiones en relación a algunas intervenciones en la clínica con púberes y adolescentes.

BIBLIOGRAFÍA

Lacan, J., El reverso del psicoanálisis. Seminario 17, Paidós, Bs. As., 1992.

Lacan, J., Aún. Seminario 20, Paidós, Bs. As., 1992.

Lacan Jacques: Seminario V (Inédito). Clases del 15, 22 y 29 de enero de 1958

Lacan. Jacques "Posición del Inconsciente ".Escritos. Tomo II. Ed. Siglo XXI. 1991

Szapiro Liliana. "Algunas cuestiones acerca de la pubertad en Freud ". Revista Psicoanálisis y el Hospital. Nº 10. Ed. El Seminario. Buenos Aires 1997.

Szapiro, Liliana. "Algunas reflexiones en relación a algunas intervenciones en la clínica con púberes y adolescentes". Resonancias de la interpretación en Psicoanálisis con niños. Centro Pequeño Hans. Ed. Atuel. Buenos Aires .1996.

Szapiro, Liliana. "Acerca de la pubertad y adolescencia". Revista Registros. Bs.As. 1996. (Ficha 9).

Szapiro, Liliana: "Precisiones de orientación conceptual" (Ficha).

Szapiro Liliana. Elementos para una Teoría y Clínica del Fenómeno Psicossomático. Editorial Grama. Buenos Aires 2008.

ANEXO

YAMILA (19 AÑOS)

1º ENTREVISTA

Yamila llega acompañada de su madre a la entrevista pero cuando es llamada por la profesional entra sola. Ella fue derivada por la endocrinóloga quien la atiende desde que tenía 6 años, cuando era pequeña empezó a engorar y le detectaron problemas de tiroides.

Viene porque siente mucha vergüenza, le molesta que la gente la mire, no le gusta viajar sola en colectivo, antes sí podía hacerlo, pero hace un año que alguien tiene que acompañarla. También le molesta que la miren por la ropa que lleva puesta. Cuenta que estando con sus amigas no tiene problema, puede estar bien y divertirse, pero cuando hay alguien que no conoce se pone incomoda y le da vergüenza. Tiene una cartera que usa para ir a todos lados y no se saca. Aunque haga calor se pone ropa encima para que no la miren.

Dice ser muy pegada a la madre pero sabe que eso está mal. Si tiene que ir a comprar prefiere ir con la madre porque si no siente vergüenza.

Actualmente está en 5to año, le queda este año y el año que viene para terminar el colegio. En 8vo fue la primera vez que repitió, en esta ocasión la puso mal ver a la madre mal. En 9no estuvo por repetir de nuevo pero aprobó las materias que se había llevado y pasó, pero en 1º año (4to) volvió a repetir. Dice que ésta fue una época de rebeldía, en la que contestaba a los profesores, les hablaba mal.

Su madre trabajaba, el padre también y volvía tarde, ella estaba todo el día sola y no hacía nada. Se llevaba pésimo con el hermano, se peleaban todo el tiempo, entre ellos se llevan 8 años, él actualmente tiene 11. La madre tuvo que dejar de trabajar porque se estaban portando muy mal. Ahora está todo el día en su casa y se llevan bien, pero el hermano está peor, más rebelde.

La madre es la que lleva el control, pero cuando el padre se enoja le tiene más miedo. Dice "Yo cuando mi papá se enoja le tengo más miedo. Como que mi mamá lleva el control en casa. Dice sí y papa dice sí, entonces cuando papá se enoja, se enoja."

Cuenta que la madre desde chica trabajó y estudió, era buena estudiante y ahora no quiere que sean un "10", pero tampoco un "5".

Hace unos años buscaba "mala junta", ahora no, cuando tuvo que volver a hacer 4to cambió su actitud.

La licenciada le dice que parece que empezó a cambiar cuando tomó conciencia y ahí también le agarró vergüenza. Ella se ríe y asiente, cuenta que antes no le importaba que fueran a decir de ella, ahora se prueba ropa y piensa en que le van a decir, si es muy llamativo, ya que no quiere llamar la atención, dice "Quiero cambiarlo pero no puedo, yo pienso si me pongo esto ella me va a decir te queda mal."

En un acto del colegio iban a realizar un "reality show", ella iba a actuar de conductora, cuando le informaron que tenía que vestirse con otra ropa dijo que no. No está acostumbrada a vestirse de otra forma que no sea con el uniforme del colegio y le daba vergüenza. Por esto se quedó sin ser conductora; "No estoy acostumbrada a que me miren vestida de otra forma."

Yamila cuando repitió 4to quiso cambiarse de colegio, se anotó en otro y quedaron en llamarla si había vacantes, empezó la 1ª semana de clases y no la habían llamado, ahí se dio cuenta que todos habían empezado menos ella, esto la puso mal, porque entendió que quería terminar el colegio, luego seguir estudiando otra carrera. Entonces se presentó en su antiguo colegio donde la recibieron.

La Psicóloga le pregunta si hubiera preferido cambiar de colegio, pero ella dice que no, porque no le gustaba el uniforme del otro colegio y era muy estricto.

Su cambio ese año fue 100%, volvió a tener a los mismos profesores y estos le decían “Que bueno que cambiaste”.

Una vez el profesor de literatura se enojó porque estaba usando el celular en clase, por esto llamaron a la madre y al día siguiente era el cumpleaños de Yamila. La madre se enojó con ella y no pudo festejar el cumpleaños como hubiera querido.

Dice que ahora maduró, cambió, se puso firme. Sabe que quiere terminar el colegio y estudiar. Lo que quiere cambiar es que no le importe lo que digan de ella.

La psicóloga le pregunta por qué tan pendiente de esto.

Contesta que no sabe, que justo conoció a un chico, con el que hablaba pero que conoció personalmente el fin de semana cuando fue a bailar. Se quedó pensando si le habrá gustado, si le habrá parecido linda. Ella pensó “si me quiere volver a hablar que me hable” y él le volvió a hablar.

La Licenciada le pregunta si es la primera vez que le gusta alguien, ella dice que no, el año pasado estuvo con un chico pero tenía novia y no la dejó; “Y yo sentía que le gustaba pero a la vez no porque si no hubiera dejado a la novia”.

Antes no estaba pendiente de si le gustaba a alguien o no le gustaba, ahora sí. Dice que no tiene que estar tan pendiente de otros, sino estar más pendiente de ella.

Le preocupa que cuando tenga que buscar trabajo no puede estar dependiendo de la madre, también quiere estudiar radiología, para tener contacto con la gente y para tener un buen trabajo; así lo expresa “Yo no puedo estar siempre pendiente de los demás, tengo que estar pendiente de mí porque yo sé que no toda la vida voy a depender de mi mamá. Cuando busque trabajo ¿cómo voy a hacer? Quiero estudiar radiología, porque tiene que ver con una postura más abierta, me gusta relacionarme con la gente.”

También está pensando en Bariloche, en cómo va a hacer con la ropa, ya que piensa en el “qué dirán” siempre. Por ejemplo cuenta que cuando las amigas le dicen que algo le queda mal ella se “bajonea”, no le gusta su cuerpo. En una salida familiar se puso a llorar porque no quería ponerse una bikini, sin embargo, ve mujeres que no tienen un cuerpo lindo y que no les importa.

Va a empezar el gimnasio con la abuela, porque salir a caminar por la plaza y que la vean los vecinos le da mucha vergüenza. También cuenta que le da mucha vergüenza cuando están en la calle y la mamá reta al hermanito, porque “la gente mira”.

La Licenciada le propone agendar una segunda entrevista y seguir hablando de estos temas que la preocupan.

2º ENTREVISTA

La licenciada le pregunta cómo está y le comenta que apuntamos a armar su historia, definir el problema, para así, ver qué podemos hacer.

Yamila le dice que está bien y que va a contar lo que pasó en su semana.

Cuenta que estuvo bien, “tuve peleas con mi hermanito, pero estoy más tranquila porque se va de campamento”.

En el colegio está bien, dice tener algunos roces con compañeras por el buzo de egresados, pero trata de no meterse demasiado. “Hace 2 años me peleaba con todos. El ante-año pasado cuando había repetido y cuando empecé de nuevo hice un cambio. Volví a caer cuando vi a mis otras compañeras que ya no estaban más conmigo”.

Cómo te impactó a vos haber repetido? Era feo, tenía a mi mamá atrás para que estudie en el verano. Rendí mal las materias. Llamé a mi mamá y se puso re mal y a mí eso me puso mal. La vi muy recaída.

Quería que me cambie a otro colegio, estaba muy enojada y no quería que siga en el mismo. Le dije que estaba bien, que llame y me cambie, pero no me llamaron.

Al verla decaída a mi mamá, que no quería hacer nada me ponía muy mal. Lo que más me hizo reflexionar fue el dolor de mi mamá.

Encima estábamos peleados con mi abuela paterna. Ella vive en el mismo terreno. Yo lo defendía a mi papá. Se pelearon por problemas de trabajo, con mi tío dijeron que mi papá era un “garca”, yo de ese tema no entiendo mucho.

La esposa del hermano mellizo del padre también vivía en el terreno y las iba saludar, pero era falsa. Ahora con mi abuela nos arreglamos, nos pedimos perdón entre todos, y yo me siento aliviada.

El hermano de mi papá tuvo una nena y voy a ser la madrina. Yo cambié mucho por ellos, para que no se hagan mala sangre, no quiero que discutan ellos.

La esposa de mi tío se mudó porque hubo un problema con mi primo, mi abuela le hizo la cruz a ella. Y no se, ahora no la quiero más por cosas que le hizo a mi tío.

Voy al mismo curso con mi primo y le dije cosas que no le tendría que haber dicho. Mi mamá me retó.

Con el primo van a particular juntos, no le gusta como es él, lo quiere, pero la pone nerviosa.

A la tía no la quiere más porque ahora sabe como es, siente que es mala. Yo soy así, si no te quiero te tengo que ignorar, y por ahí está mal.

Tomó mal tu mamá que no te hayas podido cambiar de colegio? Si, pero los profes me trataban bien, no me tenían resentimiento, me fue mucho mejor.

Y ahora el tema que más te preocupa es el de la vergüenza? Cuando no te importaba nada no tenías vergüenza.

El sábado fui a un cumple de 15, con la ropa es un problema, pero estaba cómoda, al verme bien, que me gustó, me sentía cómoda, lo disfruté y me gustó.

No se por qué me agarró esto de estar muy pendiente de lo que digan los demás. Quiero ir por la calle y olvidarme que hay gente.

3º ENTREVISTA

Cuando llega a la entrevista Yamila dice “aproveché y vine sola, por lo menos un paso hice”. Nos cuenta que a su mamá e le complicaba acompañarla y ella le dijo que no se haga problema que venía sola, que iba a poder.

“Vine en el colectivo y cuando subí no me importaron las miradas, me puse a escuchar música y dije, ¡que tonta! ¿Por qué no lo hice antes?”

Cuando le pedimos que nos cuente nuevamente cómo fue su cambio desde que repitió nos cuenta que era muy rebelde, si la mamá le decía que no, ella se iba igual. Dice que ella no le prohíbe salir y que tal vez se aprovechaba de la libertad que le daba.

Nos cuenta que la mamá es la que manda en todo, el padre hace lo que dice la madre.

Refiriéndose a cuando repitió, nos dice que a la madre cuando le duele algo se lo toma muy personal. Ahora está más pegada a su madre, le gusta estar con ella, con ella se pone a llorar, le cuenta sus problemas.

Del hermanito dice que es vago, pero inteligente, ella le dice que se porte bien para que no moleste a la madre.

Respecto a la mirada de los hombres, nos dice que no es la de cualquier hombre, sino la de “hombres tipo “pervertidos”, señores grandes, que vengan de trabajar, las señoras, niños, ancianos, no me molestan”. Es la mirada de hombres grandes, de cerca de 30 años lo que le molesta. Esto no se lo contó a la madre.

“Por suerte hoy había ese tipo de hombre en el colectivo y no le di importancia”.

Se le pregunta a Yamila que le gustaría seguir trabajando. Nos responde que le gustaría trabajar con ella misma en el sentido de su cuerpo. Cuenta una situación en la que da vuelta un espejo que hay en el baño para no verse mientras se baña. Piensa que tendría que hacer algo por ella, como hacer ejercicio, salir a caminar. Se ve más “gordita”, le agarra ansiedad y ganas de comer.

Cuenta que con el padre no tiene mucha confianza, pero le gustaría que él le pregunte más sobre sus cosas, sobre cómo le va en el colegio, “él es muy colgado”.

Le preguntamos cómo reaccionó el padre cuando ella repitió. Yamila cuenta que le dijo “ves lo que le provocas a tu mamá”.

Nos cuenta que quería estudiar para ser radióloga, pero cambió de idea y ahora quiere estudiar para ser Asistente Social.

También cuenta que le daba vergüenza pasar por una esquina de su barrio porque había muchos chicos y esta semana pasó a propósito para ver si podía hacerlo y pudo.